

Precios de suscripción
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50
En el resto de España, trimestre id. . . 5'00
Ultramar y Extranjero lo que co-
rresponda por aumento de fran-
queo,
Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios
En la cuarta plana cada línea de pu-
blicación diaria. . . 0'10
Rebaja proporcionada al número de
inserciones.
Sólo se admiten anuncios hasta las
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 9.º

Mahon, sábado, 7 Diciembre de 1889.

N.º 2.530

DISCURSO

PRONUNCIADO POR

DON EMILIO CASTELAR

en el anfiteatro de la Sorbo-
na ante la asamblea plena
de estudiantes la noche del
16 de noviembre de 1889.

SEÑORAS Y SEÑORES:

*Al decir el orador estas palabras un extraordinario entusiasmo estalla; los estudiantes, puestos de pie, le aplauden y aclaman; las señoras desde las tribunas y demás sit os lo saludan todas con sus pañuelos. Esta explosión de ardentísimo entusiasmo dura algunos instantes. Restablecido el silencio empieza el ora-
dor su discurso así:*

Señoras y señores: La ocasión, el ins-
tante, un Congreso de sabios maestros,
un ejército de jóvenes alumnos; las fra-
ses sublimes recién oídas que aun vibran
en el aire y conturban el corazón; la
presencia de tantas hermosas, despidien-
do luz e inspiraciones de sus ojos y de-
mandando a la palabra hermosura y ar-
monía; en el marco, ahumado por los si-
glos, del viejo lugar, donde nos encon-
tramos, la florecencia de ilusiones y es-
peranzas natural a la juventud estudiosa;
por las bóvedas, parecidas unas veces a
templo y otras veces a panteón, las almas
de los muertos y sus ideas evocadas al
conjuro mágico de la ciencia: en esos
bancos el latido unísono de tantos co-
razones generosos y el aleteo interior de
tantas nobles aspiraciones humanitarias:
por doquier la cátedra como una trípode
llena de llamas espirituales ardiendo en
honor a dioses invisibles; el arte intuiti-
vo con sus estéticas adivinaciones, que
perforan de luz la noche del misterio
eterno; la historia con sus recuerdos; el
progreso científico y social con todas sus
promesas; y entre tantos objetos lumino-
sos, como destelumban con sus resplan-
dores mi vista, ¡oh! la pobre persona
mia completamente anegada en este
océano y la pobre palabra completa-
mente perdida en el fragor de grandes e in-
numerables ideas. (Atención profundí-
sima.)

Así, aunque dispusiera de todos los
nombres empleados por todos los pue-
blos en el curso de todas las edades, para
expresar sentimiento tal como la grati-
tud, no podría significaros la mía, pues
los afectos profundos, como cuanto al
espíritu atañe, son de suyo infinitos e
inmensos, no cabiendo dentro de ningun-
a realidad material externa como ni
aun dentro de aquella tan cercana de
nuestro ser íntimo e interior, como su
lenguaje, como su Verbo. (Atención re-
doblada.) Quizás, hablando la lengua
maternal, esa lengua, ni estudiada, ni
aprendida; en cada cual de nosotros
conexa, y en cada cual de nosotros nati-
va, como el particular canto en las aves
del cielo, alcanzaría enviar de mis la-
bios a vuestros corazones cualquier pa-
labra feliz, la cual os conmoviera de
igual suerte que otras veces he conmovi-
do auditorios, como los recordados tan
pintórescamente ahora mismo por mi
amigo inmortal Julio Simon, quien os
los presenta, en sus cortesías al extranje-
ro, en sus solicitudes al huésped, en sus
afectos al amigo, clamorosos e hirvien-
tes, como un sonoro mar agitado por el
soplo ardentísimo de cien pasiones entu-
siasmas. (Ruidosos y prolongados aplau-
sos.) Pero hablar francés un extranjero
en el espacio donde seis largos siglos de
glorias literarias y científicas han produ-
cido vuestra clara y preciosísima lengua;

tras maestros de primer orden así en la
tribuna como en la cátedra nacional: a
a los oídos de un auditorio tan selecto
como este que ahora me oye, pareceme,
no audacia, no temeridad, algo más gra-
ve; pareceme un crimen, incurso en pe-
nas, cuya correspondiente acerbidad po-
deis infligirme ahora mismo, hallándose
como aquí se hallan representantes del
poder público, encargados por las leyes
de ocurrir a la defensa nacional, impi-
diendo las irrupciones bárbaras en la
tierra y en la gramática patrias. (Risas y
aplausos unánimes.)

La fama os habrá traído rumores vul-
garizados respecto de mi culto hacia las
formas literarias elevadas y de mi empe-
ño en cuidar más la expresión todavía
que la idea. Pues tales rumores no tie-
nen fundamento alguno; y este dificulto-
sísimo ejercicio, tan arriesgado, bien a
las claras lo demuestra. Creeréme yo
un retórico, marcado con el sello de la
decadencia, digno de figurar entre los
decadentes, cuya boga no penetra en mi
ánimo (ruidosas risas), si a la seguridad
completa de aparecer aquí en forma li-
teraria el último de todos; al recelo de
arriesgar un renombre, quizás inmereci-
do; al temor de un fracaso indudable,
sacrificaré el placer altísimo, placer inte-
lectual y moral a un tiempo, de mani-
festaros cuánto admiro vuestras letras,
vuestras artes, vuestras instituciones; y
repetiros lo ya expresado en el Congreso
español cien veces, como adoro a esta
Francia, cuya reintegración en el terri-
torio patrimonial, querida y esperada por
mí, he defendido siempre, desde mis
fortalezas propias, la tribuna y la prensa
y la cátedra, con mis exclusivas armas,
la palabra y la pluma; porque creo vues-
tra nacionalidad un órgano indispensa-
ble al progreso infinito, vuestro espíritu
una luz intensa del alma, vuestro arte
un ornamento precioso del planeta, vues-
tra idea un sol, que, irradiando luz y
calor y electricidad, expere soplos crea-
dores en la conciencia, difunde fuerzas
materiales en los nervios y mueve a la
obra inmensa del trabajo universal. (Rui-
dosos aplausos, que se prolongan mu-
cho. Aclamaciones de los escolares. Lar-
ga y profunda sensación.)

Aquí nos encontramos en plena cien-
cia. Como cerca de aquí está la sublime
Catedral, que nos evoca la religión secu-
lar de Francia; está aquí la sublime
Universidad que nos recuerda la ciencia
secular de Francia. Y así como aquella
maravilla resulta obra de la fe y del sen-
timiento, esta maravilla resulta obra de
la razón y del juicio. No lejos de la Ca-
tedral y no lejos de la Sorbona se alzan
el Instituto y el Museo, representando
mejor aun, objetivando, a su vez otras
facultades maravillosas de nuestra natu-
raleza, y erigiendo sobre la materia y su
fuerza el espíritu con su idea y su libertad
(Bien, bien.) Todas estas cristalizaciones de
nuestro sentimiento, de nuestra fantasía,
de nuestra inteligencia, de nuestra ra-
zon, coexistentes y coetáneas con el es-
píritu en diversos grados, necesitan
coadyunar al bien universal, si ejercen
su ministerio y cumplen su fin. En la
ciencia se hallan, así como los conceptos
fundamentales de las ideas y de las co-
sas, el conocimiento de sus leyes eter-
nas. Pero estos conocimientos parece-
ríanme baldíos, de reducirse a esclare-
cernos solamente, sin pasar a mejorar-
nos. Comprendo, ¿qué digo comprendo?
profeso la teoría del Arte por el Arte.
Las obras maestras de la estética univer-
sal aumentan en valor a causa de su
misma sublime inutilidad. Pero no com-

prendo la ciencia por la ciencia, sol-
clarecedor, habitable mundo, no cometa
incierto, sin órbita y sin objeto. Separar
la verdad científica del bien social, equi-
vale a separar la luz del calor solar. No
quiero que la ciencia solamente sea ver-
dadera, quiero que sea mucho más,
quiero que sea buena. Mis eminentes
compañeros y amados amigos Lavisse y
Simon acaban de referirnos todo aquello
por mí hecho, en concepto suyo, a favor
de la ciencia en la Universidad central
de mi querida España. Ni mi ciencia ni
mi enseñanza merecen los elogios con
tan pródiga largueza dispendiando en su
propietal sentimiento de una inalterable
amistad y al uso de la cortesía francesa.
Pero los merecen mis propósitos de con-
sagrar la ciencia, en lo dependiente de
mi voluntad, a la mejora y al progreso
universal. Así corrieron los días prima-
verales de mi vida en la Universidad y
en la Cátedra. Vuestra presencia y vues-
tro entusiasmo de hoy me recuerdan la
presencia de una juventud estudiosa en
torno mio y sus entusiasmos de antaño.
Yo participaba mis estudios y mis refle-
xiones a los escolares en conferencias
diarias: ellos me infundían en las venas
del alma sus presentimientos con sus es-
peranzas. Y las ideas puras, verdadero
éter, iban poco a poco, en propósitos
patrióticos y humanos, condensándose
hasta convertirse de verdades teóricas en
verdades prácticas. Parecíase a ese cír-
culo de los vapores oceánicos, que, su-
biendo de las profundidades, descien-
den, cusjados allá por los cielos, en llu-
vias benéficas al campo, y vuelven otra
vez en rios a su origen, difundiendo
abundancia por el suelo y aumentando
los caudales del mar. (Prolongados
aplausos.)

Mediante tal comunicación, de mis
ideas con sus esperanzas formamos nueva
y segura combinación intelectual, que
producía y engendraba de suyo nuevas
generaciones progresivas. Ningun estu-
dio quedaba infructuoso así. Ningun
pensamiento se reducía en aquel cambio
de ideas a mera entelequia. Existía entre
las inteligencias jóvenes y las intelligen-
cias maduras, entre la razón fría del
maestro y las ardientes intuiciones de
los discípulos, aquella misteriosa relación
misma que hay entre la respiración ve-
getal y la respiración animal. Los estu-
dios filosóficos nos habían enseñado la
libertad natural y la igualdad indudable
del humano linaje. Pues nos propusi-
mos llevar a las leyes aquellos derechos
individuales, aprendidos primero en
nuestras meditaciones y después en nues-
tros libros. Los estudios sociológicos nos
habían enseñado que las sociedades se
rigen por leyes naturales. Pues procla-
mamos el gobierno de los pueblos por
sí mismos. Los estudios históricos nos
habían revelado el progreso. Pues deci-
dimos impeler con todas nuestras fuerzas
el movimiento natural suyo y coadyunar
a su continuación. Merced a tal intento
proclamamos la libertad religiosa, des-
truimos la censura previa, emancipamos
la cátedra universitaria, abrimos a todas
las clases los comicios, proclamamos co-
mo complemento a la libertad absoluta
de crear la libertad absoluta de pensar,
y lanzando el rayo de nuestra idea sobre
la barca del negrero, sobre los bazares
donde vendían las familias humanas a
guisa de ganados, sobre las cadenas del
esclavo, realizamos una suma de bienes
en el espacio correspondiente a la copio-
sa de ideas en el espíritu. (Frenéticos
aplausos.) Yo no quiero ni una ciencia
estéril ni una ciencia impura. Yo quiero

una ciencia, virgen por su pureza, y ma-
dre por su fecundidad. (Aplausos.) ¿Que
diríais de una ciencia, la cual, en vez
de abolir el tormento, lo hubiese remon-
tado? ¿Que diríais de una ciencia, la cual,
en vez de apagar el fuego de la Inquisi-
ción, lo hubiese más y más nutrido?
¿Que diríais de una ciencia, la cual en
vez de fundir los hierros del siervo, los
hubiese remachado? Si existe algún Es-
tado, no lo sé, pero si existe, donde la
ciencia solo vea en el universo la materia
de sus fatalidades ineluctables, y ante-
ponga satánicamente al derecho la fuer-
za y condene los débiles a pasto de los
poderosos cual si fuéramos peces, y haga
de los pueblos, armandolos hasta los
dientes, especies carniceras; y convierta
la sociedad en cuartel; y aliente una
guerra parecida de suyo a la salvaje an-
tropofagia; y exalte la voluntad por el
capricho de aniquilarla en chinisco bu-
dismo; y concluya en el colorario de un
suicidio universal; eso no es producto
de la razón humana en su plenitud; ni
menos una luz descendida del cielo en
sus revelaciones, no; eso es como el cí-
clon que desarraiga los árboles como el
terremoto que destruye los hogares, co-
mo el cólera que extermina los humanos;
eso es una plaga, una calamidad, una
epidemia; la mentira inmanente o tras-
cendental, pero la mentira y el dolo,
condenando a cuantos la crean y acep-
ten a esclavitud en vida y en muerte; a
eterna maldición de su posteridad. (Uná-
nimes aplausos que se repiten muchas
veces y se prolongan mucho tiempo.)

Yo repugno las ciencias incapaces de
modificar la realidad o capaces de modi-
ficarla mal. Yo creo que toda Metafísica
lleva una Moral en sí; al par que toda
Moral en sí lleva también una Política;
y toda Política, una Economía. Y con
una luminosa Metafísica en sus dos for-
mas de religión y ciencia, con una Mo-
ral excelente, con una Política justa, con
una Economía sabia se puede constituir
una muy buena sociedad, educando pa-
ra mayores progresos a generaciones
muy felices. El pensamiento abstracto
aparece allá en las vertiginosas alturas de
la ciencia, como esos ventisqueros eter-
nos del planeta, en las alturas de un aire
irrespirable, mudos, glaciales; yermos,
solitarios, vacíos; más drittiéndose a la
continua en sus bases y filtrándose por
los poros de granito, donde se dilatan,
hasta fluir el manantial, el arroyo, el rio
que riega y fecunda los campos. (Aplau-
sos prolongados.) Siempre la ciencia se
ha convertido en vida. Las Universida-
des no fueron solo escuelas puras, des-
asidas de toda realidad. Si tal fueran, en
verdad no ayudarían, como han ayuda-
do, al bien de la Humanidad. Inútil pa-
ra comprender las Universidades, mirar-
las en su decadencia, cuando combatían
el jansenismo con el jesuitismo, cuando
lanzaban de vuestro seno a Descartes,
cuando contrastaban la Enciclopedia con
la Escolástica; es necesario mirarlas en
su nacimiento, en su esplendor, desde
los siglos duodécimo y decimotercio,
hasta el siglo decimosexto. Entonces,
Toledo era una escuela de Astronomía;
Génova y Barcelona y Amalfi, de Co-
mercio; Florencia y sus jardines, de Be-
llas Artes; Córdoba y Sevilla, de Cien-
cias matemáticas y naturales; Pádua y
Bolonia, de Derecho; Salerno y Mont-
pellier, de Medicina; Salamanca, Va-
lencia y Oxford, de Humanidades; la
Sorbona, de Teología; la Ciencia uni-
versal por aquella sazón, pero no se li-
mitaban a esto, no, tenían otros objetos
sociales, mayores aún que su enseñanza

de la verdad científica: le arrancaban al convento la instrucción pública; oponían a la teocracia de arriba al Estado laico, y al feudalismo de abajo el Estado uno; expedían a los cuatro puntos cardinales del aire los jurisconsultos, que reemplazaban con el derecho civil el viejo derecho canónico y las fazanas y albedrios señoriales; en fin, educaban el Estado llano en los Municipios, quienes habían de iniciar la emancipación de los siervos del terruño, tan admirablemente coronada con sus estallidos de ideas sublimes por la Revolución francesa. (Nutridos aplausos.)

Pues si las Universidades han podido, en edades férricas, obrar todas estas maravillas, ¿cómo no podéis vosotros, hijos míos, que sois nuestra esperanza y nuestra renovación, obtener la fraternidad entre todos los pueblos, y por consiguiente, la paz y la libertad universal? (Aplausos y aclamaciones.) La razón es unidad, la ciencia es ley. Pues si la razón es unidad y vosotros la ejercéis en sus intensidades mayores, y la empleáis en sus fines más altos, ¿adivinais con la verdad el bien, y al par que unís las ideas en vuestros sistemas científicos, unid los pueblos en vuestros sistemas sociales. Pues si la ciencia es ley, proclamad que, cual las leyes del mundo animal que quieren que las especies inferiores se combatan y exterminen, las leyes del mundo moral quieren que las razas humanas, rompiendo por su razón y por su libertad las fatalidades mecánicas y fisiológicas, se unen y se completan, luchando solo en la fraternal emulación del pensamiento y del trabajo creador. (Aplausos ruidosísimos.) Inscibid en vuestras cátedras esta sublime fórmula: unidad de la ciencia y unión de los pueblos. (Prolongados aplausos y vivas aclamaciones.) No tiene otra significación esta excelsa y grande Asamblea literaria y científica. Nosotros no hemos caído en la tentación de reunirnos aquí para holgarnos, diciéndonos y escuchándonos mutuamente cumplidos. (Risas.)

Agasajais y honrais a un español. Pero al agasajar y honrar a un español, no me agasajais, no me honrais a mí; agasajais y honrais a mi patria. (Estrepitosos y prolongados aplausos.) Y hacéis perfectamente honrando y agasajando a nuestra España. (Redoblados aplausos.) Hoy no existen dos pueblos en el mundo tan amigos como el español y el francés. (Unánime asentimiento expresado por vivas, aclamaciones a España.) El cambio continuo de nuestros sendos productos; la reciprocidad amistosa de nuestros respectivos mercados; la corriente de ideas entre nuestras inteligencias; el mutuo culto por tantos ingenios gemelos como contamos en nuestras letras y ciencias; las visitas de los españoles a quienes y de los franceses alende los Pirineos; la hermandad entre regiones tan juntas como las vascas y las lemosinas de ambos territorios; todas estas cosas difunden torbellinos de moléculas materiales y espirituales, que se cristalizarán al cabo en un afecto amistoso de intensidad inextinguible y de duración eterna. (Ruidosos y prolongados aplausos.) Y esta grande amistad ha sucedido a una enemistad perdurable. Jamás pelearon dos naciones como han peleado Francia y España entre sí en toda la sucesión de los siglos. No hubo pueblos tan enemigos, aunque generados, como los vástagos del infeliz Edipo, en los senos de una misma raza. Si hubiéramos de calificar con una sola frase la historia moderna de ambos pueblos, bien podríamos llamarla serie interminable de mutuas y encarnizadas guerras entre los dos. Contémolas con los dedos, recordando las capitales, aunque bien quisieramos olvidarlas. Prescindiremos de los tiempos antiguos, y nos referiremos únicamente a los tiempos modernos: pelean los godos con los francos, allá por la quinta y sexta centuria, no, más lejos (risas); pelean los Pares de Carlo-Magno y los montañeses de Navarra en Roncesvalles; las discordias entre la Francia del Norte y la Francia del Mediodía nos lla-

man a Muret, donde vosotros matásteis a nuestro Pedro II de Aragón; las discordias entre los Papas romanos y la vieja Magna Grecia nos obligan a tener con sangre de nuestras venas el mar siciliano y tirreno, soldados vosotros del Pontífice y de sus angevinos, soldados nosotros del Emperador y sus herederos; un entredicho lleva las armas francesas hasta Gerona y las armas catalanas con el héroe de Panizá a las arenas de Burdeos; una competencia entre las huestes del Principado Negro y las huestes del célebre Belirán Duguesclin destroza los campos de Montiel en particular y los de Castilla en general, durante la decimacuarta centuria; por Navarra combatimos los unos con los otros en luchas porfiadas, a fines del siglo decimoquinto; por la herencia de Borgoña, por Flandes, por Nápoles, por Milán, por las rivalidades entre Francisco I y Carlos V, por las guerras de religión, por las ligas de católicos en París y el odio a los hugonotes, por las venganzas mutuas de vuestros rencorosos Valois y nuestros sombríos Austrias, por el ascenso de los Borbones al trono francés, por la independencia de Holanda y por la constitución de una Germania literaria, ensangrentamos todos los anales del siglo decimosexto; por la Valtelina, por Marítima, por vuestros socorros a los alemanes del Norte y a los escandinavos contra el Imperio austriaco, por la guerra de los Treinta años, por vuestros auxilios a la rebelión de nuestra Cataluña, por nuestro empeño en arrancarnos provincias pertenecientes a vuestro territorio, por la insurrección de Masaniello, por la insurrección de la Mesina, por el Franco Condado, por el Rosellón, por la Cerdeña, ensangrentamos todo el siglo decimoséptimo; por los ensueños de Alberoni, por las conspiraciones de Felipe V contra la regencia del Duque de Orleans, por otras mil causas, nuevas guerras entre nosotros durante la centuria en que aparecemos ya más unidos; durante la centuria última; y tras una tregua de setenta o mas años, por las conquistas de Napoleón, nuestra guerra de la Independencia. ¡Cuál cúmulo de horrores! (Profunda sensación.)

Pero, cuando uno aparta los ojos con horror de la historia de nuestras guerras, y los pone con cariño en la historia de nuestras ciencias y artes y letras, observa este fenómeno: nuestros cuerpos se machucaban unos a otros en los campos de batalla, nuestros espíritus se unían unos con otros en los cielos del ideal. Como la sangre vertida de nuestras venas, enemigas juntaba sus evaporaciones en el aire, las ideas sacudidas por el hervor de nuestras espadas y el odio de nuestros pechos iban componiendo constelaciones en el alma de cada pueblo para esclarecernos y guiarnos. ¡Ah! No hay recuerdo de una disonancia mayor en lo real y de una mayor consonancia en lo ideal. Vuestros príncipes franceses nos traían en sus rosados labios al hogar de Recaredo y Hermenegildo la religión católica, cual nuestras caravanas andaluzas os dejaban en el suelo de Provenza las ideas averroístas destinadas a formar como la lava dura de vuestra escolástica protoplasmas de las modernas ciencias. (Bien, bien.) Vuestros monjes de Cluny obligaban a reconocer la liturgia romana y nuestras tablas alfonas obligaban a contar vuestros cálculos astronómicos por el meridiano de Toledo. Los trovadores de Tolosa tenían sus gúzlas en las régias Cortes, en que gallardeaban desde los Berengueres catalanes hasta los Garcías gallegos, y los maestros de Córdoba y Sevilla doctrinaban con sus libros de ciencias naturales y matemáticas todas vuestras escuelas. El Cid, enemigo de los franceses, entraba en vuestro teatro tan vencedor como en Valencia; y Carlo Magno, a los españoles odioso, entraba en nuestro Romancero y en nuestros libros de caballería con sus pares y con sus caballeros del santo grial y de la tabla redonda como en vuestros poemas. La Sorbona, nos enviaba sus teológicas sentencias, que nosotros admitíamos

cual oráculos, y enviábamos a la Sorbona, ya en calidad de discípulos, ya en calidad de maestros, embajadores intelectuales, a sabios como Servet, a teólogos como Lainez, a historiadores como el padre Mariana y a filósofos como Victoria. (Estrepitosos aplausos.) En el renacimiento íbamos todos a Italia para latinizarnos y helenizarnos, al color de tal primavera, en que revivían hasta las ruinas, y al regocijo de aquella Pascua, en que cantaban alajuyas hasta las estatuas. Ucello se presentaba en Valla-

dolid como Benvenuto en Fontainebleau y parecía que una mano misma ornaba vuestras paredes en el hermoso Louvre y vuestras sillerías en las espléndidas catedrales que tanto se identificaban Goujon y Bertuguete. (Aplausos.) Siglo español vuestro siglo, decimoséptimo, español por el Hotel de Rambouillet, español por las tragedias de Corneille, español por las comedias de Moliere, español por la elocuencia de Bossuet, español por los sainetes de Scribe, español por Florian, que os traduce las letras pastoriles, español por Le Sage, que os trasladaba nuestra novela realista llamada picaresca; español por Fenelon, que frisaba con el iluminismo castellano; español por la Plaza Real, que rebaja las plazas salmantinas y vallisoletanas; español por Ana de Austria, que os imponía con su ejemplo el uso de las dos lenguas francesa y española; español por vuestra sintaxis clásica y hasta por la majestad y el énfasis de vuestro gran monarca y de vuestro gran siglo. (Estrepitosos aplausos.) Siglo francés vuestro siglo decimocuarto, si, francés por Luzán, que obedece a Boileau; francés por Iriarte y Samaniego, que imitan a Lafontaine; francés por Moratin, que traduce a Moliere; francés por Feijóo, que repite la obra de Voltaire sin desdorar la ortodoxia propia de un sabio benedictino chapado al modo antiguo; francés por Campomanes y Aranda, que concuerdan en todo con Turgot; francés por Quintana y Cienfuegos, que reciben el espíritu de la Enciclopedia y lo trasfiguran en imperecederos versos nacionales. (Redoblados aplausos.) Por manejar, sin mengua de nuestros respectivos géneos patrios, clásico el uno, romántico el otro, muy sobrio el uno y el otro muy exuberante, de gusto mas delicado el uno y propenso el otro a la hiperbole, nuestras dos almas brillan en la Historia como las estrellas dobles entre vistas por el telescopio en la profundidad insondable del espacio. (Ruidosos aplausos.) Mas ¿a qué apelar, para comprobar con el testimonio de las edades pasadas, cuando nos regaló uno, incontestable la misma edad corriente? El sífoo, no se cansa de admirar a Victor Hugo, en quien todos a una reconocemos la mas alta y la mas bella condensación de inspiraciones poéticas que haya pasado por los horizontes de nuestra fantasía. Y así que mirais a Victor Hugo, veis, no por oriundo de ciudad, un español como Besanzon, y no por criado en ríon de nuestra España tal como Castilla, y no por autor del «Hernani» o del «Ruy Blas» o del cántico a las ciudades españolas; por desmesurado, por colosal, por sublime, como el titan cicico lleva jugo de nuestra tierra patria en las venas y en la frente un beso inextinguible de nuestro espléndido cielo. (Ruidosos aplausos. Repetidas aclamaciones que se prolongan mucho tiempo.)

(Continuara.)

EL PRESUPUESTO DE GASTOS

PERSONAL

Posible es que haya entre nuestros lectores algunos que crean que es demasiada insistencia la nuestra en repetir uno y otro día que es no sólo indispensable, sino además urgente, realizar una gran rebaja en los gastos del Estado.

Seguros estamos, sin embargo, de que pocas serán las excepciones, si es que existen, si es que la casi totalidad de nues-

tros lectores comprenderán que, pues aquella rebaja se impone y pasan uno y otro presupuesto sin que se realice, forzoso insistir en la petición hasta verla satisfecha.

La reorganización de los servicios públicos ha de ser la base de las economías realizadas en la proporción que se necesita; pero si se entiende por reorganizar los servicios disminuir algún tanto el número de empleados, no se llegará por ese solo camino a obtener el resultado.

Los datos leídos por el Sr. Maura en el Congreso, demuestran que, lejos de tener en cuenta la necesidad de rebajar gastos, había habido un lujo de personal a todas luces censurable, y que todavía, a pesar de alguna disminución, hay más empleados y cuestan más que hace nueve años.

Así, en 1880-81 había en las oficinas provinciales de Hacienda 4.862 empleados, cuyos sueldos importaban 8.190.000 pesetas. Baja luego el número de empleados, pero sube el importe de los sueldos: aumentan después el número y aumenta también el nuevo el gasto. En el presupuesto aun vigente, el número de empleados en las oficinas provinciales de Hacienda asciende a 7.156 y el importe a 11.885.000 pesetas.

En los presupuestos para 1890-91 ha introducido el ministro de Hacienda una rebaja, reduciendo el número a 5.970 y el gasto a 9.200.000.

Todavía con esta rebaja habrá más personal y costará más que diez años antes.

Por lo que toca a la administración central de Hacienda, si bien hubo aumento en el número de empleados desde 1880-81, para 1890-91 queda un número menor, y solo hay 1.551. Pero Francia, con doble población que la nuestra, y con una producción muchísimo mayor, sólo tiene 1.477 empleados en las oficinas centrales de Hacienda.

El despilfarro es evidente, y se ve que, lejos de economizar hasta con escrupulosidad el dinero del esquilinado contribuyente, los gobiernos, incluso el actual, no se cuidan de mantener buen número de destinos para poder distribuir buen número de credenciales.

Para una nación pobre como la nuestra, y además pobre, y además con una crisis agrícola, no hay economía pequeña, ni rebaja de gastos que pueda desprejiciarse. Y es preciso que, no sólo no se pague más que hace diez años, sino que además se examinen detenidamente los gastos que entonces se satisfacían para hacer nuevas rebajas. La disminución del personal es de toda evidencia necesaria, y si de Hacienda se pasa a otros departamentos ministeriales cuando se ve que en Gobernación hay medio millón de aumento en el personal, en Marina otro millón de aumento, y en Fomento otro de dos y medio millones al mismo tiempo que se rebajan 14 millones en material, no hay necesidad de esforzar razonamientos para hacer comprender que es indispensable proceder a suprimir destinos, a rebajar gastos de personal y para ello a simplificar la tramitación, reprimir la manía del expediente y modificar la administración.

Pero por las cifras que hemos copiado se ve claramente que si la reducción de gastos no tuviera otra base que la reducción del número de empleados, no sería posible llegar, ¿qué es llegar? ni hacer siquiera la mitad del camino que es preciso recorrer.

El Sr. Maura hacía notar con razón sobrada que en las oficinas provinciales de Hacienda solo el 10 por 100 de los empleados tienen sueldo superior a tres mil pesetas, y que en la administración central, el 34 por 100 de los empleados tiene menos de mil pesetas de sueldo, y el 35 por 100 tiene de mil a 1.500 pesetas, ó lo que es lo mismo, que el 69 por 100, más de las dos terceras partes de los empleados, tienen 1.500 pesetas de sueldo, y menos.

Es decir, excesivo número de empleados y éstos mal dotados. Con lo cual

sólo puede resultar lo que resulta: una administración defectuosa, complicada, expuesta a las irregularidades que con sobrada frecuencia llegan a noticia del público, mal servida, y que sirve peor aun al público que tiene derecho a sus servicios, porque para eso los paga.

Peró reformado esto, que existe inmediata reforma, y hechas las reducciones convenientes, la cifra de economías resultante será siempre pequeña, mezquina para las reducciones que hay que llevar a cabo.

Es preciso ahondar más, mucho más, meter la hoz en otras organizaciones, en otros servicios, teniendo en cuenta que en cambio hay otros mal dotados. Basta decir que en un proyecto de presupuestos de 803 millones, la instrucción pública, comprendiendo en ella bibliotecas, archivos y museos, solo está dotada con 10 millones de personal para todos los ramos y 2 y 3/4 millones de material.

Y si no se ahonda, si no se pone mano en otros servicios, ¿de dónde van a salir ochenta millones de reducción de gastos?

Porque no hay que perder de vista que es preciso no sólo tener el presupuesto real y verdaderamente nivelado, sino además rebajar la tributación.

(El Liberal.)

MAHON

Esta mañana, a las doce, han sido citados ante el Sr. Alcalde, seis muchachos; porque algunos anoche, sobre las siete, se entretenían arrojando piedras a la cancela de la puerta principal de la parroquia de Sta. María en cuya torre fueron sorprendidos por el cabo de serenós. La autoridad les ha impuesto multas, a fin de que les sirva de recuerdo.

Hace ya días que llegaron a nuestra noticia detalles de los continuos altercados, que en las inmediaciones de la plaza de la Constitución acostumbran tener por la noche algunos adultos, cuando salen de la escuela. Un transeúnte dió aviso de ello esta semana al guardia municipal Blanco—que, dicho sea, en justicia, es casi el único municipal, que suele encontrarse por estas calles.

Noticias que recibimos de algunos puntos del interior acusan alguna mortalidad en reses vacunas. Como no existe afortunadamente epidemia, se atribuye el hecho a la alimentación exclusiva, de pastos naturales, que por haberse adelantado este año en tal abundancia, producen una especie de disenteria en el ganado, debilitado por las estrecheces del estío.

Se nos dice además que en el término de Mercadal se han presentado algunos casos de sarna en cerdos cebados.

En cuanto a los trabajos agrícolas se efectúan este año en toda la isla con regularidad, habiéndose terminado ya en muchas comarcas la siembra del trigo.

Llamamos la atención de los padres de mozos sorteables pertenecientes al presente Reemplazo, sobre el anuncio del Centro General de Negocios que insertamos en la sección correspondiente.

Vá a terminar el plazo para que dichos mozos puedan disfrutar de los beneficios de la Asociación mútua, que el referido Centro tiene establecida, y por lo tanto todos los que cuenten redimirse del servicio de las armas han de apresurarse a ingresar en la Asociación.

Por disposición de la Administración de Contribuciones de la Provincia, en el día de hoy la Administración subalterna de este Partido, ha entregado al agente ejecutivo de contribuciones D. Jesús M. Sobrido las cédulas personales las que se espedirán en las oficinas de dicha agencia calle de Buenaire núm. 9 desde el día de mañana con el correspondiente recargo.

Siendo el día 14 del actual y sucesivos los señalados por la Ley de Reclutamiento para proceder en la Capital de la provincia, al ingreso en caja y sorteo de los mozos declarados soldados sorteables del actual Reemplazo, por la Alcaldía de esta ciudad se ha pasado aviso a los que pertenecen a este distrito por si quieren asistir a dichas operaciones.

Creemos conveniente recordar a nuestros lectores, que la comparecencia a la capital no es obligatoria para los mozos y que los que deseen presenciar estos actos tendrán que costearse el viaje.

Hoy se ha colocado en la sala de enfermos del Hospital civil de esta ciudad, un hermoso reloj, regalo de la Sra. Superiora del mismo establecimiento.

Felicitemos a la señora donante.

En la Junta administrativa celebrada hoy en las Casas Consistoriales sobre una aprehensión de tres cajas de petróleo, se ha condenado al dueño del género al pago de los derechos de consumo correspondientes y multa del cuádruplo de dichos derechos.

Mañana quedarán instaladas las oficinas de la Delegación de Vigilancia, en la calle de la Iglesia número 12 de esta ciudad.

Las piezas que han de tocar mañana en el paseo de la Esplanada la música del Regimiento Infantería de Baza de 2 y media a 4 de la tarde, son las siguientes:

- 1.º Paso doble «Meyerbeer».
- 2.º Aria de Baritono de «Maria de Rohan».
- 3.º Duo de tiple de la ópera «Norma» (Bellini).
- 4.º Fantasia de «La Africana» (Meyerbeer).
- 5.º «Primera Marcha de las Antorchas» (Meyerbeer).
- 6.º Paso doble «El Cazador».

El vapor «Union» de Palma durante su estancia en Marsella se vió expuesto, a causa de que se declaró fuego en un buque que estaba a su lado, el cual llevaba una respetable cantidad de pólvora.

Por disposición de las autoridades de marina tuvieron que abandonar los buques inmediatos a éste, todos los tripulantes y entre éstos nuestros paisanos.

Momentos después hizo explosión el buque incendiado, por fortuna para el «Union» por el lado opuesto, sin que éste tuviera desperfecto alguno.

Hoy como primer sábado de mes y con la puntualidad acostumbrada, se ha repartido el número (18, tomo I) de la *Revista de Menorca*, que dirige nuestro amigo D. Juan Seguí y Rodríguez.

He aquí el sumario:

Algunas observaciones sobre la exploración arqueológica de Mr. Cartailhac en las islas Baleares, por D. Jorge Galens. *Stipitum in Insulis Balearum anno 1885 collectarum enumeratio auctore P. Porta* (opúsculo escrito en latín, con su introducción en italiano, traducida la parte de Mallorca por D. Juan J. Rodríguez (Conclusión).

Bibliografía: «La Marina Mercante de Mahón» (por D. Pedro Riudavets y Tudurí), por D. Juan Seguí y Rodríguez. Lazareto de Mahón (Continuación), por D. Baldomero Marín de Espinosa.

Museo Municipal: Catálogo de sus objetos (Continuación.)

Observaciones meteorológicas en Mahón correspondientes al mes de Noviembre de 1889, por D. Mauricio Hernández.

En el artículo del Sr. Galens hay tres figuras, grabadas en boj por D. Juan Espi, cuyo taller se halla establecido en la calle de Deyá.

En el número 22 de la acreditada *Revista Balear de Ciencias Médicas*, que se edita en Palma, hemos visto reproducido el artículo *Demografía médica de la isla de Menorca (Nupcialidad)* que publicó D. Enrique Fajarnés en la *Revista de Menorca*.

Las noticias de Palma respecto a la

difteria indican que aun cuando no ha desaparecido por completo, son ya muy pocos los casos que se registran.

No sucede así en Barcelona, en donde, según un diario de aquella capital, se ha desarrollado recientemente la citada dolencia, habiendo dispuesto el Sr. Gobernador de la provincia se giren visitas de inspección para que en su vista se adopten las medidas convenientes para estirpar el mal.

De «La Almudaina»:

«El Tribunal de oposiciones a la escuela de párvulos de Ciudadela ha calificado ya los ejercicios practicados por las dos opositoras que se presentaron, habiendo sido aprobadas, y designada con el número 1 D.ª María Villalonga y Gelabert a cuyo favor queda la escuela.»

Matadero

Han sido muertas en el día de hoy para el consumo público las siguientes reses:

- Para Jaime Olives, 2 carneros.
- Para Sebastián Olives, dos bueyes.
- Para Gabriel Valera, un cerdo.
- Para Miguel Orfila, un cerdo.
- Para Pedro Palliser, una ternera y un carnero.
- Para Francisco Pons, una vaca y un ternero.
- Para José Sintés, un ternero.
- Para Miguel Olives, una vaca.

Crónica marítima.

Buques entrados.

Día 6.

De Nueva Orleans barca «Encarnación», cap. D. Laureano Moragas, con 14 trips, y duelas.

Buques despachados.

Día 7.

Para Barcelona vapor «Nuevo Mahón», cap. D. Miguel Tudurí, con 23 tripulantes, efectos y la correspondencia. Para Valencia gol. «Rayo», cap. don Miguel Sansó, con 7 trips, y lastre.

NOTICIAS FINANCIERAS

Copiamos de los diarios de Barcelona el siguiente anuncio:

Banco Hispano Colonial. Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886. Sorteo 14.º.

Celebrado en este día, con asistencia del Notario D. Luis G. Soler y Pla, el 14.º sorteo de amortización de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, según lo dispuesto en el artículo 1.º del Real decreto de 10 de Mayo de 1886 y Real orden de 6 de Noviembre de este año, han resultado favorecidas las once bonas números 1.998, 2.687, 2.997, 3.524, 4.286, 5.343, 6.987, 7.599, 8.351, 9.098 y 10.381.

En su consecuencia, quedan amortizados, los mil y cien Billetes números 199.701 al 199.800, 268.601 al 268.700, 299.601 al 299.700, 352.301 al 352.400, 428.501 al 428.600, 534.201 al 534.300, 698.601 al 698.700, 759.801 al 759.900, 835.001 al 835.100, 909.701 al 909.800 y 1.038.001 al 1.038.100.

Lo que en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados: que podrán presentarse, desde el día 1.º de Enero próximo, a percibir las 500 Pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los Billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 1.º de Diciembre de 1889. —El secretario general, Arisnides de Arriano.

Museo Municipal

La Comisión Directiva del *Museo Municipal* ha acordado el siguiente horario, durante la estación de invierno:

El *Museo* estará abierto al público todos los domingos,

desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

Permanecerá cerrado todos los días laborables.

Las personas, que deseen hacer algún donativo, pueden pasar nota a D. Juan Seguí y Rodríguez, Secretario del *Museo*, dejando depositada la dádiva en el domicilio del macero segundo del Ayuntamiento, don Antonio Taltavull y Sans, calle de Alonso III, N.º 1.

También se admiten objetos artísticos, en calidad de *mero depósito*, por el tiempo que gusten los deponentes.

Las industrias menorquinas hallarán igualmente, en el recinto del *Museo*, espacioso lugar para esponder sus instalaciones.

TELEGRAMAS DE LA Agencia-Fabra PARA EL LIBERAL

Madrid 6 5-30 t.

El Ministro de Hacienda D. Venancio Gonzalez ha declarado que asistirá el próximo domingo al Consejo de Ministros, y el lunes a la sesión del Congreso.

Aumenta la insurrección en el imperio marroquí.

En el Senado ha dirigido el General Pezuela una interpelación al Gobierno sobre la entrega de las construcciones navales a la industria particular.

En el Congreso desarrolla el diputado de la minoría coalicionista Sr. Azcárate una interpelación sobre la cuestión del municipio.

Madrid 6 6-45 t.

En el Congreso el Sr. Martos niega que el Gobierno lleve prisa en que se aprueben los presupuestos y el proyecto de sufragio universal. Esto, según el orador, determinaría el momento de plantear la cuestión de confianza, dejando en completa libertad la régia prerrogativa.

Madrid 7 10 m.

Ha fallecido el Marqués de Montemar.

Los Sres. Maura y Gama-zo se ausentan hoy de esta corte para una cacería, lo cual es objeto de comentarios.

D. Venancio Gonzalez continúa mejorando de su enfermedad.

Progresan los trabajos de conciliación entre el Gobierno y los disidentes del fusiónismo.

BOLSA DE BARCELONA

6 de Diciembre 4-30 t.

4 por 100 int.	74 420
4 por 100 ext.	76 020
4 por 100 amortizable.	89 250
Billetes hipotecarios de Cuba	105 020
Banco Hispano Colonial	60 500
Acciones ferrocarril Francia	56 840
Id. Norte	82 950
Id. Orense	17 350
Id. Almansa	000 000
Obligaciones Francia	63 750
Id. Norte	80 500
Id. Orense	38 500
Id. Almansa	74 620
Compañía Transatlántica	86 000

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:
calle Nueva, núm. 25.

Ayuntamiento de Mahon

El día 14 del actual á las 12 de su mañana tendrá lugar en la Plaza del Claustro de esta ciudad la subasta para el arriendo de la caseta número 11 situada en la galería baja de la misma, por lo que resta de los cuatro años económicos que terminarán en 30 de Junio de 1893, y con sujeción al pliego de condiciones que está de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento.

La subasta se hará por el sistema de pujas á la llana admitiéndose las que cubran el tipo de 918 pesetas.

Para tomar parte en la subasta deberá constituirse por cada proponente un depósito de cincuenta pesetas en la Caja municipal para responder de las obligaciones que contraiga. Mahon 2 Diciembre de 1889.—El Alcalde-presidente: Sebastian Vinent.

LOTERIA NACIONAL

Administración de loterías de 1.ª clase

Núm. 5

(ESTANCO CALLE DE LA ARRAVALETA)

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 9 de Diciembre de 1889.

Prospecto

Ha de constar de 18.000 billetes al precio de 100 pesetas cada uno, divididos en décimos, y por consiguiente á razón de diez pesetas la fracción ó décimo.

Los premios han de ser 898, importantes 1.814.000 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

PREMIOS.	PESETAS.
1.º de 1.º	250.000
1.º de 2.º	125.000
1.º de 3.º	60.000
1.º de 4.º	25.000
15.º de 5.000	75.000
300.º de 2.000	600.000
575.º de 300	400.000
2.º aprox. de 6.000 pts. cada una, para los números anteriores y posterior al del premio mayor	12.000
2.º id. de 3.500 id. para el premio 2.º	7.000
898	1.814.000

Mahon 3 Diciembre 1889.—El Administrador, Diego de la Torre.

Centro general de Negocios

SUBASTA

El jueves 12 del corriente á las 11 de la mañana se venderá en licitación privada en las oficinas de esta Sociedad, Angel 14, la casa núms. 22 y 24 de la calle de la Reina de esta ciudad, bajo el tipo de 3.250 pias.

Los títulos de propiedad y condiciones para la venta están de manifiesto en dichas oficinas.

Mahon 4 Diciembre 1889.—González, Carreras y C.

Próximo el día en que ha de efectuarse en la Capital de la provincia el acto del sorteo de los mozos del presente Reemplazo, se recuerda á los padres de los mismos que en la víspera de dicho sorteo termina el plazo según los Estatutos para ingresar en la Asociación mutua de redención del servicio militar.

Mahon 6 de Diciembre de 1889.—González, Carreras y C.

Aviso. En la Pescadería número 23, tienda, se abre una suscripción para la compra de un barco que ha de residir en Villacarlos y ha de llevar el nombre del mismo pueblo y ser mandado por el capitán D. Juan Prieto, antiguo armador comerciante y segundo piloto de todos mares.

Puro Jerez de la Frontera

Lo encontrarán plaza de la verdura, exlanstro del Carmen en "El Trueno" á 1'25 pesetas el litro sin envase.

Para alquilar. Lo está un almacén en la punta de Calafiguera. Para informes dirigirse en la sastrería de Guillermo Orfila.

Muebles y enseres de casa

Por tener que ausentarse su dueño se venden á un precio arreglado los de la casa calle Santa Ana, sin número, piso 1.º frente al Casino El Recreo.

Para vender

Lo están por tener que ausentarse su dueño varios enseres y licores. Informes Casio Nueva Union.

Casa para vender

Lo está la número 17 de la calle de San Jaime, que forma esquina con la de San Antonio. Informes, Deyá, 8.

LAS MÁQUINAS "SINGER", PARA COSER

SON FABRICADAS ÚNICAMENTE POR

LA COMPAÑIA FABRIL "SINGER"

DE NUEVA-YORK

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER participa al público que por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres máquinas hay muchos fabricantes poco escrupulosos que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en distintas formas para engañar á los incautos, llamándolas Singer Perfeccionadas, Sistema Singer, Singer Silenciosa, ú otro subterfugio por el estilo.

Toda máquina SINGER lleva esta marca de fábrica y el nombre SINGER en el brazo; y para evitar engaños, conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGITIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.



¡Cuidado con los reclamos!

Hay muchos revendedores que para procurar vender las imitaciones de las máquinas SINGER, aseguran que aquellas son más adelantadas que La Compañia Fabril SINGER, se duermen sobre sus laureles: que La Compañia Fabril SINGER vendió antes muchas máquinas, pero que hoy día no las vende: que las imitaciones son perfeccionadas, y otras sandeces por el estilo.

¡Qué lástima que no dediquen tanto ingenio á inventar algo nuevo en vez de imitar las producciones de La Compañia Fabril SINGER y calumniar despues á los verdaderos inventores!

A todos los dichos revendedores, se les contesta que La Compañia Fabril SINGER empezó con una pequeña fabrica en Nueva-York de 116 metros superficiales, y tiene hoy día seis grandes fábricas para dar cumplimiento á la creciente demanda de sus productos, hallándose situadas en los siguientes puntos:

- 1.ª Fábrica en Kilbowie.
- 2.ª Fábrica en Elisabeth-port.
- 3.ª Fábrica en Sout-Bend.
- 4.ª Fábrica en Cairo.
- 5.ª Fábrica en Montreal.
- 6.ª Fábrica en Viena.

La importancia de dichas fábricas está demostrada con sólo notar que las dos primeras, que son las mayores del mundo en máquinas para coser, ocupan: La de Kilbowie una superficie de 186127 metros cuadrados de terreno, conteniendo 86511 metros cuadrados de talleres, y emplea á 3500 operarios. Y la de Elisabeth-port 145664 metros cuadrados, conteniendo 72.832 metros cuadrados de talleres, y dando ocupación á 3000 operarios.

El ejército de La Compañia Fabril SINGER no destruye, produce. Lo forman:

- 10000 Operarios para hacer las máquinas.
- 30000 Encargados de venderlas y entregarlas.
- 10000 Wagonés y coches.
- 8000 Caballos.
- 25 Locomotoras.
- 1 Vapor.

Despues de los anteriores datos ligeramente apuntados, puede darse mayor farsa que suponer la pretendida decadencia de La Compañia Fabril SINGER?

Cualquier máquina: á pesetas 2'50 semanales

GRANDES DESCUENTOS AL CONTADO

PÍDANSE CATÁLOGOS ILUSTRADOS QUE SE DAN GRATIS

Sucursal en Palma de Mallorca: 4, Jaime II, 4.

En Mahon calle del Castillo n.º 9.

Para vender

Lo está un huerto situado en el Puntarró. Para informes Arraval 187.

Para alquilar

Lo están dos pisos uno con tres dormitorios y el otro con cuatro, agua y todo lo necesario para el buen acomodo, precio del primero 40 reales y el otro 50, para informes Castillo 78.

Historia Natural

En esta imprenta informarán de quien tiene para vender un ejemplar de dicha obra, original del Dr. A. E. Brehm, la cual se cederá por la mitad de su coste.

En venta

Se halla la casa n.º 24 de la calle de San Fernando de esta ciudad. Informarán calle del Carmen n.º 10.

Piso para alquilar

Lo está el primero de la casa calle Deyá núm. 86, despacho de sellos, con ó sin muebles. Informarán en la misma.

Para alquilar

La casa calle de S. Roque n.º 7. Es muy cómoda y recién restaurada. Informarán S. Roque 1, ó Isabel II, 58.

¡ATENCIÓN!

A petición de las muchas personas que me honran con su confianza y á ruego de las mismas, he adquirido 6 décimos del número 287 los cuales pongo en circulación para dar gusto á mis favorecedores y que todos puedan interesar en el referido número mediante una pequeña compra de los muchos géneros que tengo es puestos á la disposición del público.

Francisco Simarro.

LA CALVICIE HA MUERTO

Pomada prodigiosa Vega, para hacer nacer el pelo y las barbas, de

Ferrando y Martinez

MARCA DEPOSITADA

Con el uso de este producto, según marca la instrucción que acompaña á cada tarro, se consigue limpiar la cabeza de descamaciones furfuráceas, evitar la caída del pelo y darle fuerza y vigor. A los 20 días nace vello en los sitios que ha habido pelo; vello que se transforma en pelo, si se continúa usándola y teniendo en consideración las condiciones individuales. El que pruebe una sola vez se convencerá. Consulta médica diaria y por correo. Precios de los tarros: 15, 25 y 30 pesetas uno. Despacho continuo.

Depósito general: S. Vicente, 194, ent.º.—VALENCIA

NOTAS. Para que el público tenga garantías de lo que anunciamos, devolveremos el importe á quien no obtenga algunos de los resultados que indicamos, dirigiéndose á la casa central.

Se desean agentes para darle la exclusividad de la venta en la provincia. Condiciones ventajosas.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del Antivenéreo del Doctor Casasa, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y eficaz con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

¡LA GORDA!

comprado con la buena intención de que ha de sacar la Gorda. Acudid que es segura la repartición de

El Bazar Canet y Pons regala la participación de 0'25 ptas. por cada 5 ptas. que compren de sus artículos del entero de Madrid, número

6882

DOS Y MEDIO MILLONES DE PESETAS